

Luis Pulido Ritter

Entrevista con Carlos Russell. Introducción

Europa-Universität, Frankfurt/Oder, Alemania

Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena, Panamá

luispulidoritter@gmx.net

Conocí a Russell en el verano de 2008, a partir de una visita que realicé en New York. Lo busqué y lo encontré por intermedio de un amigo común, Marco Mason, quien es un incansable gestor de la comunidad panameña de New York, especialmente, de Brooklyn, el “borough” hacia donde emigraron la mayoría de panameños de origen caribeño. Ya yo había leído algunos poemas suyos en Berlín, versos que me gustaron mucho, por la nostalgia que transpiran al describir el mundo desaparecido de La Boca, sector de los negros caribeños de la ex-Zona del Canal, donde Russell habría de pasar sus primeros años de infancia. Esos poemas me recordaron mi propia novela *Recuerdo Panamá*, el impulso propio de un texto que nace de la lejanía, no solo con respecto al espacio añorado, sino también en relación con la misma niñez.

Ya en su apartamento, que está repleto de fotos y cuadros, me llamó la atención una foto en la que aparece con Malcolm X. Para ese momento, yo no estaba todavía plenamente consciente de la trayectoria de Russell. Solo lo conocía como poeta. Es más, en Panamá nunca había escuchado hablar de él, nunca había leído una antología que recogiera algunos de sus poemas (por cierto, solo le conozco poemas en inglés) y, mucho menos, había escuchado hablar de su trayectoria política. Por supuesto, para quienes desde los sesenta ya estaban en la peripecias intelectuales y políticas de esa década tan agitada, como es el caso de George Priestley, un intelectual y académico panameño que fungía hasta su prematura y reciente muerte como director del Centro

de Estudios Latinoamericanos de Queens College, New York, el nombre de Russell estaba muy lejos de ser desconocido. Como lo estaba muy lejos de serlo para la comunidad negra organizada tanto de New York como de Panamá. Ciertamente, Russell había sido redactor del importante periódico newyorkino *Liberation*, tabloide radical panafricanista, diaspórico, socialista, antecesor y promotor de los movimientos nacionalistas negros radicales como *The Black Panther*. Y fue asesor, además, de Martin Luther King en la preparación del *Poor Peoples Campaign*.

Y para mí él fue todo un descubrimiento. Conocía a muchos panameños de origen caribeño (yo soy, por cierto, oriundo de la Ciudad de Panamá, y crecí sabiendo lo que era suril, calypso, Marañón, y Calidonia, Río Abajo, los coros de las iglesias antillanas, etc.), y tenía profesores como Gerardo Maloney, quien desde la Escuela de Sociología ya nos hablaba de la importancia del aporte de los negros del Caribe a Panamá. Pero, como dije, Russell jamás se me había cruzado por los oídos ni por mis lecturas, hasta cuando en Berlín, obsesionado en mi búsqueda por la conexión de la inmigración de panameños de New York con el Caribe y Panamá, di con el nombre de Russell, sus escritos y sus polémicas. Y a través de él he llegado a comprender mucho más el Caribe, a mi país, el significado de New York para aquellos cientos de panameños de origen caribeño que, desde la década del cuarenta (por la pérdida de la nacionalidad panameña en la constitución de 1941), y especialmente a partir de los cincuenta (tratados Remón-Eisenhower), comenzaron el éxodo y encontraron en New York un espacio de vida, trabajo y desarrollo profesional.

En su apartamento, en efecto, me mostró el galardón Vasco Núñez de Balboa, máxima condecoración que otorga el estado panameño a sus hijos y ciudadanos meritorios, a manos del ex-presidente Martín Torrijos, hijo del fallecido General Omar Torrijos Herrera, quien firmara el tratado Torrijos-Carter en 1977, que le devolvería a Panamá su soberanía sobre el territorio de la Zona del Canal. Triunfo diplomático y político del cual Russell se siente muy orgulloso por haber participado como Embajador de Panamá frente a las Naciones Unidas y la Organización de Los Estados Americanos. Y hay que decir que estuvo completamente en desacuerdo y en oposición activa contra la invasión norteamericana a Panamá en 1989, invasión que le cegó la vida a cientos

de panameños, especialmente, a los habitantes del Chorrillo, barrio popular de la Ciudad de Panamá.

Esta entrevista a Russell nació, entonces, por un interés de obtener un *portrait* filmico de esta figura beligerante y lúcida que no ha dejado de escribir sus piezas de teatro (próximamente presentará una en Panamá), sus poemas, y sus artículos periodísticos. Aparte de ser para mí un puente legítimo e inteligente con la diáspora panameña-caribeña en New York, siento personalmente por él una gran estimación. Y si no coincido –por no dejar de ser excluyente– con su concepto de *The Inclusion*, con el cual quiere formular la defensa y la promoción de la cultura caribeña en Panamá, lamento que en Panamá haya habido un fracaso cultural –que, incluso, en el mismo período de Omar Torrijos no se evitó– expresado en el nacionalismo cultural, racista, de una nación mestiza, que excluía a los negros caribeños y lo que aportaron al país: el inglés. Y aparte de disfrutar los textos de Russell, que están escritos en inglés, reconozco a un caballero, a un Sir, con un extraordinario compromiso con el destino de los negros del Caribe, de los Estados Unidos y de África, y con su país que tanto recuerda y vive –entre otras cosas– por aquellos mangos azucarados del Cerro Ancón: Panamá.

Entrevista a Carlos Russell:

http://collaborations.denison.edu/istmo/n21/articulos/media/carlos_russell.mp4